

bra su experiencia; mejor, hacen que el poema sea su historia y la palabra cumpla su cometido de vehículo lo más inmediato posible para tal testimonio. Al mismo tiempo, los tres son exponente indiscutible, y muy notable, de la perdurabilidad de la tradición clásica en nuestro lenguaje poético, y de su resistencia a la ruptura, de su reticencia frente al posible valor testimonial de lenguaje cuestionado, a pesar de que en los tres el sacudimiento testimonial del que antes hablaba sea tan fuerte y tan decisivo para que la obra de cada uno sea como es.

No me interesa referirme ahora a lo que significaron cada uno de estos libros en el momento de su aparición primera. Pido la paz y la palabra, Pisando la dudosa luz del día o Poeta de guardia (2) tienen ya sus coordenadas específicas en cuanto a la oportunidad de su publicación, y sobre todo en lo que a la valoración de su testimonio y de su lenguaje se refiere. No podemos verlos —hoy al menos— sino perfectamente inscritos en esas circunstancias; y sobre todo en las específicamente personales de sus autores; aunque tal actitud, y tal relación literaria, puedan seguir pareciendo ejemplares. Creo necesario, aun con todo ello, que la poesía española de esta hora se haga —precisamente a la vista de estas recuperaciones que propone este Bardo combativo— una serie de preguntas en las que compromete su futuro.

Una conciencia enfermiza y golpeada duramente (física y socialmente); una necesidad urgente de pedir un lugar para la palabra, y un hondísimo drama personal evidenciado a través de una escritura aparentemente risueña e ingenua, nos están reclamando la atención para que entendamos hasta qué punto es válido para nuestra escritura poética seguir solazándose en la confesión personal, en el latido espontáneo de unos corazones, y hasta qué punto no se corre con ello el riesgo —impunemente— de reiterar sin cuestionar el lenguaje poético establecido, hasta qué punto no será proponer una regresión a un concepto literario modélico y ejemplar, hasta qué punto no estamos haciendo clásicos (en el

sentido más peligroso del término) a escritores que no deben serlo nunca, hasta qué punto —en fin— podemos enriquecedoramente volver al comienzo.

Creo que estos tres libros iniciales de la segunda salida de este quijote llevan consigo todo lo que configura la personalidad indiscutible, y viva, de una tradición poética peculiar (la castellana), pero también encierran las más evidentes limitaciones que la misma plantea, y que es necesario revisar con urgencia. En esta encrucijada puede (y debe) estar la verdadera utilidad de estas reediciones homenaje (que así las entiendo). Ponerse ante estas cuestiones compete, indiscutiblemente, a los posibles lectores, pero también a los escritores. Y, por encima de todo ello, ése debe ser el único planteamiento que El Bardo, por su trascendencia y por la personalidad hasta aquí conseguida, deberá hacerse: sobre todo después de pretender (como pretendió, con muy discutible fortuna) cruzar el meridiano crucial de los poscontemporáneos. ■

JORGE RODRIGUEZ PADRON.



Sentencias sabandeñas

Los Sabandeños constituyen uno de esos grupos vocales españoles que —a fuerza de ser semi-ignorados o menospreciados— permanecen en la penumbra del éxito popular multitudinario, sin acabar de entrar en su foco de fuego devastador. Mejor que sea así, de todos modos, pues más vale preservar la calidad minoritaria que cosechar el aplauso múltiple e indiscriminado.

El veterano conjunto canario nos sorprende con su último disco: "Sentencias del tata viejo" (Columbia). Especializados en la recreación del folklore y la canción popular latinoamericanos, nunca músico ni grupo español alguno había realizado una

investigación tan detallada y sería de esa parcela musical. Y, más concretamente en esta ocasión, dando a conocer entre nosotros las figuras argentinas de Oscar Valles y Buenaventura Luna, autores, respectivamente, de las músicas y de los poemas de estas sentencias, auténtico compendio de la filosofía popular gaucha en forma de canción. Luna (1906-1955) es uno de los escritores y poetas peor conocidos y más apasionantes de todos los argentinos en la primera mitad de siglo, así como folklorista y musicólogo sin par. Oscar Vallés, por su parte, miembro destacado del grupo Los Cantores de Quilla Huasi, es asimismo un músico de gran reputación en toda la América sureña, amén de discípulo y admirador del propio Buenaventura Luna.

Estos son los materiales que forman el canto de Los Sabandeños en la primera mitad de su última grabación. Canción argentina auténtica, genuina, no como tantas otras que nos quieren meter por ahí a trompicones. No importa que Los Sabandeños no sean argentinos para que sus voces nos lleguen firmes y puras y nos digan bastante más de la canción de aquel país, y de aspectos y realidades escondidos hasta ahora para nosotros. Su respeto y dedicación a los autores escogidos son admirables, casi exagerados. Si alguna traba habría que poner a Los Sabandeños es su excesivo clasicismo formal, su encorsetamiento como agrupación folklórica, ampliamente colectiva, con unas posibilidades de desarrollo y experimentación aún sin explotar, especialmente

a la hora de actualizar unos textos y unas formas del pasado. Un pasado que saben perfectamente descubrir en sus aristas más interesantes; no sólo en su vertiente entrañablemente histórica, sino en la más vivencialmente vigente.

Como se demuestra también en la selección de otros cortes que constituyen la segunda cara del disco que comentamos. Aquí se encuentran más autores argentinos de primordial importancia, tales como Ariel Ramírez y Félix Luna, Armando Tejada Gómez y Oscar Cardoso Ocampo. Pero también está el uruguayo Daniel Viglietti ("Dale tu mano al indio") y el cancionero anónimo en temas como "Río Manzanares". Todo lo cual conforma de suficiente entidad, que, sin llegar a la homogenea coherencia de las "Sentencias...", complementa bien un disco que mantiene en aquéllas su primer punto de atracción.

A destacar igualmente la presentación del álbum, con apuntes sobre los autores del trabajo y las letras originales de esas milongas, chacareras, cuecas, tonadas y recitados que constituyen su entramado. Igualmente, la inclusión de motivos pictóricos populares y otros de artistas como Sesostri Vitullo y Quinquela Martín, dan un tono inusual y elevado para nuestras portadas de discos.

Interesados vivamente por el folklore canario, como no podía por menos de ocurrir, Los Sabandeños son un ejemplo casi único, y, por tanto, insólito, de conjunto músico-vocal entre nosotros. Su "Cantata del Mencey Loco" (ver TRIUNFO del 21-VI-1975) fue un experimento ▶



Los Sabandeños: un ejemplo casi único de conjunto músico-vocal.

(2) Ed. Lumen. Barcelona, 1976.

ZyX/sa

EL MUNICIPIO DEL FUTURO

Autor: A. Martínez Marín. P.V.P. 70 pts.
Ofrece una imagen real de los pueblos y resalta la necesidad de una respuesta comunitaria a sus problemas.

NEO-IMPERIALISMO PORTUGUES

Autor: Hosen Jaffe. P.V.P. 50 pts.
Denuncia toda la gama de formas, mecanismos y personajes-instrumento del colonialismo europeo en África y, concretamente, del colonialismo portugués.

AUTOGESTION Y REVOLUCION AGRARIA EN ARGELIA

Autor: E. Fernández. P.V.P. 40 pts.
Analiza la vicisitudes y dificultades de la implantación autogestionaria en Argelia.

VERSOS DE UN TIEMPO SOMBRIO

Autor: Carlos Alvarez. P.V.P. 50 pts.
Obra producida en unas trágicas circunstancias que el autor recrea con extraordinaria belleza poética.

NACIONALISMO REVOLUCIONARIO, NACIONALISMO BURGUES

Autor: R. Carpani. P.V.P. 40 pts.
Ensayo útil para la comprensión de la conciencia nacional que intenta crear en las masas unos medios revolucionarios que liberen al pueblo de la opresión imperialista.

EDITORIAL CASTELLOTE, distribuidos por ZYX.

LOS FUNDAMENTOS DEL MARXISMO

Autor: Julio César Jovet.

LA PSICOLOGIA ANIMAL

Autor: Hilaire Cury.

EL ESTADO Y LA REVOLUCION

Autor: V. I. Lenin. P.V.P. 65 pts.
(Con introducción histórica de Humberto de Cruz y apéndice con el trabajo de Lenin: ¿Podrán los bolcheviques conservar el poder?)

MARXISMO Y REVOLUCION SEXUAL

Autor: A. Kollontai.

TEXTOS DE LA NUEVA IZQUIERDA

Autor: Wright Mills, Marcuse, Fidel Castro y otros.

SOLICITE INFORMACION A:

ZYX, S. A. DISTRIBUCIONES.
Lérida, número 82. Teléfono 279 71 99. MADRID-20.



Distribuidor exclusivo de ZERO. SOCIEDAD ANONIMA Editorial.

desacostumbrado por descubrir y profundizar en las raíces de la música de la tierra propia, una obra, por cierto, que todavía seguimos esperando que sea representada en la Meseta y en otros pueblos hispanos. Con este "Tata viejo" que ahora nos propone el numeroso grupo, el auténtico lazo que une a dichas comunidades con las de algunos lugares de Latinoamérica se estrecha y se vivifica con un acertado sentido del homenaje y del reconocimiento hacia sus manifestaciones peculiares, tantas veces degradadas y difusas por las versiones y los canales de la Hispanidad entrecomillada y oficialista. ■ ALVARO FEITO.



El "jazz rock" catalán en busca de su identidad

Cataluña es un país en busca de una cultura propia, cuyo desarrollo ha sido al mismo tiempo frenado y acicatado por la represión del catalanismo. Esta búsqueda de una identidad perdida, ahogada por el entorno nacional de los últimos años, se refleja perfectamente en las nuevas corrientes de música "pop", desde la "cançó" hasta el "jazz-rock". Las actuaciones de Ovidi Montllor y María del Mar Bonet, y el pequeño festival organizado por el sello Zeleste, al que me voy a referir ahora, son demostraciones prácticas de esta búsqueda angustiada de una cultura propia.

Los días 2, 3 y 4 de abril, el sello discográfico Zeleste, en colaboración con los promotores Ribalta and Lovosevic, presentó en el teatro Monumental de Madrid a una selección de conjuntos representativos de las nuevas corrientes de la música "pop" catalana; en esta suerte de muestra o feria de música figuraban conjuntos ya consagrados, como Barcelona Traction, Companya Electrica Dhar-

ma, y el excelente tándem formado por Jordi Sabatés y Santi Arisa; junto a ellos actuaban grupos mucho menos conocidos y de reciente formación: Secta Sónica, Blay Tritono y Música Urbana. Todos estos grupos, aunque muy diferentes entre sí, tienen ciertas características comunes: en primer lugar, tratan de realizar una simbiosis entre sofisticadas formas de expresión musical, derivadas a un tiempo del "jazz" y del "rock", con raíces populares netamente ibéricas; además, se nota en todos ellos un espíritu de solidaridad y de grupo con sus compañeros de otros conjuntos —algunos músicos son intercambiables y han actuado en distintos grupos—, que hace de su música un bloque unitario de expresión.

El día 2 actuaron, abriendo el festival, Blay Tritono y Barcelona Traction. Blay Tritono es un grupo de clara influencia jazzística, dentro del cual adquiere gran importancia la sección de viento; está formado por J. J. Blay (saxo), Néstor Munt (trompeta), Morgan (trombón), Víctor Amman (teclados), Kino Béjar (batería) y Eduard Altaba (bajo). Su música no es clara, y se les nota una gran necesidad de encontrar una línea expresiva más precisa.

Barcelona Traction es un trío que lleva funcionando desde 1968; fue fundado entonces por Lucky Guri —sustituido ahora por Josep M.ª Durán—, y se denominaba primitivamente New Jazz Trio. Es un grupo muy

profesionalizado, que hace una música agradable y fácilmente comercializable. Su "jazz" puede ser muy bien utilizado como música ambiental, como ornamento decorativo para reuniones mundanas.

Al día siguiente tocaron, en primer lugar, Secta Sónica. Este conjunto, formado por Rafael Zaragoza, Jordi Bonell y Víctor Cortina, en las guitarras eléctricas; Javier Patricio Pérez, al bajo, y Antonio Arasil, a la batería, tiene fuertes influencias del "rock", aunque no emplean la voz humana, a mi entender indispensable en ese tipo de música. Secta Sónica es un conjunto muy interesante como posibilidad.

Los segundos de la tarde fueron la Companya Electrica Dharma, uno de los mejores conjuntos de "jazz-rock" catalán. Dharma es un grupo muy espectacular, que busca en su música la creación de un "jazz" con resonancias catalanas, utilizando para ello incluso elementos tomados de la sardana. Tiene un ritmo vital y agradable, y utilizan en sus actuaciones la colaboración del grupo teatral Els Comediants, con lo que consiguen la creación de una atmósfera de fiesta muy adecuada a su música. A pesar de ello, la noche del día 3 no estuvieron en exceso brillantes, debido tal vez al cansancio y a ciertos incidentes violentos que se produjeron entre el público.

El último día pudimos ver en una misma sesión lo peor y lo mejor del festival. En primer



Companya Electrica Dharma.